

Fallece Juan Picón, socio director de Latham & Watkins

Picón fue el primer abogado español que presidió uno de los mayores bufetes anglosajones del mundo, DLA Piper, además de dirigir las oficinas españolas de tres bufetes internacionales.

S.Saiz, Madrid

Juan Picón, socio director de Latham & Watkins, ha fallecido tras varios meses de enfermedad. Picón (Madrid, 1964) fue el primer español en asumir la presidencia mundial de uno de los grandes despachos anglosajones, DLA Piper. Asumió esta responsabilidad el 1 de mayo de 2016 junto a Roger Meltzer. A finales de 2017, sorprendió al mercado y volvió a España, para liderar la oficina de Latham & Watkins en nuestro país.

Picón ha sido uno de los abogados españoles con mayor proyección internacional. Estuvo al frente de Squire, Sanders & Dempsey en España y también trabajó en Santander y Clifford Chance. Se encargó de la apertura de la oficina de Madrid de DLA Piper y de su desembarco en el mercado español. A partir de ahí, su carrera internacional fue meteórica.

Ganó progresivamente peso en la estructura global del despacho. Empezó como socio director en España en 2006. Sólo un año después, fue nombrado director internacional de mercantil. En 2012, se incorporó al comité ejecutivo como responsable



Juan Picón, socio director de Latham & Watkins en España.

de grupos y sectores. En 2015, fue designado director internacional de Europa y Oriente Medio y copresidente del área de Latinoamérica, junto a Bob Gruendel.

“DLA Piper lamenta profundamente el fallecimiento de Juan Picón. Ha sido un gran abogado y una persona extraordinaria que dedicó gran parte de su vida a esta firma. Ha sido un gran referente en el sector legal y en la abogacía de los negocios en

A finales de 2017, Juan Picón tomó las riendas de la sede española de Latham & Watkins

España. DLA Piper quiere transmitir a su familia y amigos su más sentido pésame”, según palabras de Pilar Menor, socia directora del bufete en España.

A finales de 2017, dio un giro a su carrera y volvió a centrarse en el mercado local, fichando por Latham & Watkins, con el encargo de dirigir una ambiciosa etapa de expansión en la oficina madrileña. Junto a él, le acompañaron Ignacio Gómez-San-

cha y José Antonio Sánchez-Dafos. Desde entonces, han sido varios los profesionales que han querido unirse a su proyecto: Rafael Molina, Naiara Rodríguez-Escudero y Óscar Franco.

Entre sus muchos hitos profesionales, Picón fue el artífice del fichaje del expresidente del Gobierno José María Aznar como asesor internacional de DLA Piper, puesto que después pasó a ocupar también en Latham.



Inspiró la carrera de muchos abogados

La muerte de Juan Picón es una tristísima noticia para todos los que nos dedicamos a la abogacía de negocios y también para nuestros clientes. Perdemos a uno de los mejores.

Conocí a Juan Picón en los años 90, cuando yo comenzaba en la profesión y él ya destacaba en ella. Nunca he trabajado con él, siempre estuve al otro lado de la mesa. Solo he visto en él un ejemplo de buen hacer profesional. Los clientes siempre parecieron satisfechos y sus contrarios siempre respetamos su aproximación a los problemas, su firmeza, su creatividad y sus soluciones.

Lo admiré como contrario. También lo admiré cuando nos disputábamos al mismo cliente, incluso cuando los clientes le prefirieron a él, lo que ocurrió en muchas ocasiones.

Me consta que inspiró y apoyó la carrera de muchos abogados más jóvenes que él, que hoy prosperan en la profesión gracias a sus enseñanzas.

También inspiró a muchos competidores que, como yo, intentamos imitar alguna de sus ideas, cuando no nos limitábamos directamente a seguir sus consejos. Las dos últimas veces que hablé con él fue precisamente para pedirse los: me los dio con gran generosidad y le hice caso con gran fortuna.

Es una gran pérdida y una muestra más de que el universo no está bien hecho. Debería seguir entre nosotros haciendo lo que hacía. Su familia, amigos, socios y colaboradores pueden estar muy orgullosos de Juan.

Socio director de Pérez-Llorca

Su reputación en la abogacía era enorme



OBITUARIO

José María Aznar

Juan Picón hubiese cumplido la próxima semana 55 años. Su fallecimiento ha causado una profunda conmoción en su entorno y en los despachos profesionales más prestigiosos del mundo. Era sin duda uno de los abogados más exitosos e importantes del sector. Juan Picón era también mi amigo y su pérdida me hace sentir una profunda tristeza.

Conozco a su familia desde siempre. Primero a su padre, en Ávila, también un magnífico abogado. La casualidad quiso que, años después, Ana y yo viviéramos en el mismo

edificio en el que lo hacían los padres de María, su mujer. Nunca olvidaremos que fue Fina, su suegra, quien acompañó a Ana en casa en los primeros momentos tras el atentado que sufrí en 1995. Fui, además, testigo de su boda, y hemos visto crecer a Juan y Carlos, sus hijos.

En lo profesional, Juan Picón se forjó asesorando a las compañías más importantes en los sectores más estratégicos, y causó un profundo y positivo impacto pilotando operaciones mercantiles, de capital riesgo, y fusiones y adquisiciones de enorme calado. Pronto atesoró una carrera profesional brillante, de esas que llaman meteóricas. En DLA Piper alcanzó el punto más alto logrado por un abogado español –fue co-chairman global–, y contó conmigo para formar parte del consejo asesor

de la firma. Cuando a finales de 2017 recibió la oferta de unirse a Latham&Watkins y empezar una nueva fase profesional, volvió a pedirme que le acompañara como asesor internacional, en el mayor despacho del mundo por facturación, donde era socio director de la oficina de Madrid y codirector de la práctica de Latinoamérica.

Su reputación en la abogacía española e internacional era enorme, como enormes eran sus cualidades humanas. Juan Picón era una de esas personas que combinan el conocimiento, el trabajo duro, las dotes para el liderazgo y la excelencia profesional con la calidez en el trato, la amabilidad y la amistad sincera con sus amigos. Me consta que así le recordarán cuantos le conocieron.

Yo recordaré también que compartimos mucho. Muchos momentos, pues por obvios motivos laborales era un viajero infatigable y muchos de esos viajes los hemos hecho juntos. Y muchos proyectos, como la creación del Instituto Atlántico de Gobierno, una idea que le entusiasmó cuando se la planteé y a la que se sumó como socio fundador en 2014. Y por supuesto nos unía también nuestra afición por la práctica del deporte; él era corredor al máximo.

Juan Picón ha sido, en definitiva y sin ninguna duda, el abogado español que más alto ha llegado en el complejo y competitivo mundo de la abogacía internacional. Y yo tuve en él un verdadero amigo. Descanse en paz.

Expresidente del Gobierno